

Coleccionable

# ITAGÜÍ

# Informa

2005

## Nº 17

**DIRECTOR:** William A. Martínez Lobo



**472 12 52**

**MERCADEO:** Gildardo Velásquez R.



[plegablesantioquia@yahoo.es](mailto:plegablesantioquia@yahoo.es)

**6.000 Und.**

*Distribución gratuita*



Avelino Saldarriaga (Oleo)  
Pintor: Guillón. Propiedad: Centro de Historia



El Dr. Avelino Saldarriaga con su familia (1905)  
Fotografía: Melitón Rodríguez

## PÍO AVELINO SALDARRIAGA GAVIRIA

(El más sincero y leal amigo, el más parco y justo consejero)

El matrimonio de Avelino Saldarriaga E. y María Rafaela Gaviria, formó su hogar cerca a la quebrada de "Doña María", donde construyó una de esas casonas de tapias amplias, pintadas de cal y que en su interior se disfrutaba de grandes espacios para el cultivo de las azucenas de Quito, que emanaban la más deliciosa fragancia; para el cultivo de naranjales de cepas valencianas y los madroñales cónicos y altos, y donde, con agua de la quebrada, hacían girar las masas de hierro que molían la caña y cuyo jugo en inmensos pailones de cobre producía la apetitosa y olorosa panela.

En esta casona nacieron los 10 hijos, uno de ellos Pío Avelino Saldarriaga Gaviria, nacido en Itagüí el 25 de agosto de 1.858:

Desde muy corta edad dio muestras de su capacidad de aprendizaje, se cuenta entre sus anécdotas, que en un sólo día se aprendió el alfabeto y la numeración aritmética hasta un número bastante alto; sin embargo no dejaba de ser un niño juguetón, desde que amanecía montaba su caballito de palo y, su hermana Pastora, encargada de su educación, convenció a sus padres de enviarlo a la escuela, pero Pío Avelino fue renuente y echó mano de varios escondites, uno de ellos por insólito que parezca: una bóveda del cementerio, donde pasaba el día. Sería un lector que logró adquirir una cultura enciclopédica y un alumno brillante

en su escuela y luego en la Universidad de Antioquia, donde obtuvo el título de bachiller a la edad de 15 años.

Para realizar sus estudios de medicina, fue necesario trasladarse a la Universidad Nacional en la fría Bogotá, allí le sorprendió la revolución de 1.878 y los estudiantes fueron alistados en el campo de batalla, pero Avelino tuvo mejor suerte al ser designado y encargado de las llaves de la Biblioteca, donde permaneció hasta que la paz surgió de nuevo. Durante este tiempo no recibió ayuda económica de la casa y tuvo que dedicarse a varios oficios para subsistir, entre ellos el de mandadero.

En la universidad hizo gran amistad con un coterráneo: Rafael Uribe Uribe, estudiante de derecho con quien compartió alojamiento y largas jornadas de estudio, cada uno en lo pertinente a su carrera. En cierta ocasión en épocas de exámenes decidieron no salir y se raparon la cabeza; además para evitar que el sueño les venciera, sumergían sus piernas en agua fría hasta las rodillas. Hasta risible es imaginarlos como dos sacerdotes budistas: tusos y sentados uno frente del otro, con los piernas en el agua y sus libros en las manos.

En el año de 1.882 y después de la presentación de la tesis que fue motivo de aplausos por parte de profesores y estudiantes, recibió el grado de Doctor en Medicina y Cirugía.

**pacardyl** ANIVERSARIO  
 SUPERMERCADOS Mayo 21 a Junio 06

**Ofertas**

**Regalos**

**Descuentos**

**Gánate Diario**

**\$ 1'000.000**

En órdenes de compra



Busto en bronce del Dr. Avelino Saldarriaga. Obra del maestro Francisco Antonio Caño que permaneció muchos años en el parque principal y hoy está perdida en el olvido.

Otra de las anécdotas que del Dr. Avelino se conoce, cuenta que -conocido su hábito por el tabaco, al punto, de prender de manera automática el que iba a fumar con el que estaba terminando; los compañeros de facultad cuando estaban en el anfiteatro, le cortaban los dedos a los cadáveres y los colocaban en el bolsillo de la bata de Avelino, y eran grandes las risotadas cuando éste, sacaba uno de ellos e intentaba prenderlo creyendo que era el tabaco.

Fue tan brillante Pío Avelino en sus estudios, que el Presidente de Colombia, Manuel Murillo Toro, obsequió y redactó una hermosísima dedicatoria considerándole el más aventajado de los estudiantes en ciencias naturales y le regaló una obra de Alejandro Von Humbolt, titulada "El Cosmos". Su compañero de habitación Rafael Uribe Uribe le obsequió un libro en francés de técnica quirúrgica. Ya ejerciendo, quiso el destino que el doctor Avelino Saldarriaga fuera médico en el ejército que comandaba el general Uribe Uribe. Aconteció que en cierta escaramuza, el doctor Saldarriaga guardara cierta prudencia o temor en el combate, el general Uribe que lo observaba, le llamó la atención y el médico le ripostó: "Rafael, si me matan, el General quedará sin médico".

Regresó a Antioquia para preparar el primero de los tres viajes a París, pues Francia era potencia en Europa, atractiva y fascinante, su medicina clínica y de



raciocinio era particularmente humana y humanizada. Así completó su formación académica con énfasis En

Radiología, y las enfermedades que en su momento eran más temidas: la tuberculosis y la lepra.

No conforme con sólo sus estudios de medicina, pensó en el atraso de su tierra y en una industria que pudiese aplicar y fomentar en ella. Fue así como viajó a Marsella, puerto francés en el mediterráneo, centro comercial e industrial de los jabones y productos esteáricos, y escondiendo su título se colocó en la fábrica de jabones como simple obrero para poder captar el más mínimo detalle del proceso industrial.

Embarcó la maquinaria necesaria para el proceso de la fábrica incluyendo grandes calderas, las cuales por su tamaño llegaron no con cierta dificultad hasta Puerto Berrío. Pero de aquí a Medellín, así fue cierto!, fue una odisea de seis meses, abriendo trocha y a lomo de bueyes que por su esfuerzo iban quedando en el camino, y a los cuales ante la fragilidad de sus cascos, herró como a los caballos para que no sufriesen en las largas jornadas por caminos maltrechos. Solución que fue práctica y acogida de manera general pero que duró poco ante la apertura de las carreteras.

Gracias a su tesón y vencido todos los obstáculos logró producir las velas esteáricas que suplieron las de sebo y un jabón de Marsella que nada tenía que envidiar al jabón francés. Pero seguía otra parte, convencer a las lavanderas para que reemplazasen el jabón de tierra, que era fabricado con lejía y otros ingredientes y otro que usaban como blanqueador y era el jugo de una fruta llamada "chumbimba"; para tal efecto recorrió los ríos y quebradas, en especial la de Santa Elena, obsequiándoles el jabón. Pero ahí no paró todo, hubo quien hizo correr el rumor que el jabón blanco producía lepra (cualquier parecido con la actualidad es pura coincidencia), lo cual causó pavor, recordemos que esta enfermedad tenía un alto índice de mortalidad en el Valle de Aburrá y fue necesaria una intensa y ardua campaña informativa que logró demostrar que ningún caso de lepra era atribuible al jabón.



Fotografía del Dr. Avelino Saldarriaga. Propiedad del Centro de Historia

El doctor Avelino Saldarriaga contrajo matrimonio con doña Carmen Vélez, de cuya unión hubo seis hijos, destacándose Alberto, eminente médico graduado en Estrasburgo y Fernando, abogado.

Cabe anotar que sus hermanas Elena y María Luisa se graduaron como maestras en la Normal Superior de Medellín, de la cual Elena, llegó a ser subdirectora.

A la edad de 70 años fue discípulo del doctor Aquilino Soto, antioqueño que se desempeñaba como radiólogo del hospital Necker, en París.

Falleció el médico y sabio, en noviembre de 1.929, en la ciudad francesa de Estrasburgo, cuando cumplía su tercer viaje a Europa. Fue grande el dolor en los pobres, pues, **"encontraron en él, el más sincero y leal amigo, el más parco y justo consejero"**.



Estrasburgo, en Francia oriental, dividida por el río ILL y destacamos la catedral de Notre Dame de Estrasburgo. Ciudad en la que vivió, estudió y murió nuestro médico, industrial y sabio: Avelino Saldarriaga.

### Apóstol en su tierra

\* Siendo profesor de Química en la Escuela de Medicina de la Universidad de Antioquia, dona su sueldo para las mejoras del laboratorio.

\* Dona al Hospital de la María de Medellín, un Neumotórax, y en él enseñó a los médicos el tratamiento sobre la tuberculosis. A la vez que impulsa la instalación de un equipo de Rayos X, indispensable para ese tratamiento.

\* Bajo la ceiba instaló su rústico consultorio gratuito; una pequeña mesa y dos taburetes de vaqueta, sin diplomas, sin cuadros, sin aparatos, pero con mucho amor por la profesión y el prójimo; al punto que si algún paciente carecía de fondos para comprar la fórmula, el doctor Avelino le resbalaba unas monedas para que el boticario de la esquina de la plaza la preparase.

\* Tanto leprosos como tuberculosos, eran aislados y enviados a lugares deprimentes y sus casas se consideraban perdidas por el temor al contagio. Fue el doctor Avelino, quien al regreso de su segundo viaje a Francia y de su especialización en la materia con el profesor Sargent, que enseñó el método ideado por el italiano Forlanini, que consistía en inmovilizar el pulmón enfermo por medio de inyecciones de aire en la cavidad pleural y conocido como el método de la colapsoterapia, cuando sin egoísmo transmitió sus conocimientos a quienes se interesaron en ello. Y mientras algunos se enriquecieron atendiendo a gente adinerada, nuestro amado doctor era el médico de los pobres labriegos, indigentes y presos que con amor, paciencia y buen trato demostró la curabilidad, por una parte, y la readaptación social de los pacientes, por otra.

\* A pesar de sus ocupaciones en estudios e investigaciones en altas horas de la noche, no importaba suspenderlas para tomar su pequeño y negro maletín y acudir al lecho del enfermo a curarle el dolor que le afligía, sin distinguir si era pobre o rico.

\* Fue su caridad la que lo llevó hasta el acto heroico de dar su sangre para la primera transfusión sanguínea que se verificó en Colombia.

**BIBLIOGRAFÍA:** - Apuntes sobre Itagüí y sus gentes., Sociedad de Mejoras Públicas.

- Monografía de Itagüí actualizada.
- Asociación de ex-alumnos Colegio el Rosario.
- Biblioteca Diego Echavarría Misas.
- Biblioteca Pública Piloto.



Fotografías de eminentes médicos antioqueños al respaldo de las cajetillas de cigarrillos Victoria. En el recuadro el Dr. Avelino Saldarriaga.

La cárcel municipal de aquel entonces, ubicada donde hoy es el Palacio Municipal, colindaba con la casa del doctor Avelino, inmensa casona con patios, pesebreras y arboledas, sobre todo naranjales, y uno de ellos, alto, recto y recostado sobre la pared del presidio, sirvió para que a altas horas de la noche, uno de los presos se deslizase al interior de la vivienda del doctor, donde éste luego de vestirlo con sus ropas, aconsejarle y darle unas monedas, le dejó salir.

Y parece que no fue el único.



Fotografía de la Ceiba donde el Dr. Avelino Saldarriaga atendía sus pacientes pobres

### Que pensaban de Avelino Saldarriaga

"En Avelino Saldarriaga hay, una doble cualidad que es al mismo tiempo una paradoja: Su aspecto rústico de labrador, sus modales francotes, su andar recio, su cara roja, hablan del antioqueño de pura sangre, del auténtico descuajador de selvas bravas. Pero llegando a su interior, asómase el espíritu selecto, el filósofo que cavila profundamente sobre las causas, el hombre de ciencias vastas, el conversador ágil y denso que domina los tópicos graves y es maestro en frívolos matices" **(Sixto Mejía)**.

"Es un ejemplar, puro de la raza antioqueña. Tesonero en sus empresas, franco y afable en sus tratos, infatigable en su trabajo: por sus arterias circula la sangre tumultuosa y altiva de los conquistadores de Antioquia". **(doctor Clodomiro Ramírez)**.

Decía el ilustre médico **Evangelista Manrique**, en París: "No me explico por qué no es Avelino Saldarriaga el primer médico de Colombia". Y fueron muchas las respuestas:

- Por su humildad, por su amor a todo lo tranquilo y retirado del elogio, porque prefería el trabajo que redime y dignifica que el aplauso efímero e hipócrita que lisonja, porque amó el apostolado de su profesión y no el resultado económico de la misma.

En el discurso que pronunció a los habitantes de Itagüí el 25 de agosto de 1.928, el doctor Avelino Saldarriaga, así como el Libertador manifestó: **"Conjuro, para que juntos y unidos como una sola familia trabajemos y propendamos por el adelanto del Municipio. Convencidos de que la unión nos llevará a coronar nuestras esperanzas y nos conducirá a la meta de nuestras más fervientes aspiraciones"**.

¿Qué piensas regalarle a mamá?

Mayorca El Outlet  
En Sabaneta, conectado a la Estación Itagüí.

www.mayorca.com.co